

Ganador ÁNGEL MORALEDA FERNÁNDEZ

Procedencia: Salamanca

“CON EL CORAZÓN LLENO DE TIZAS, SE FUE...”

Cuando el Santo Oficio le despojó de docencia comenzó su caída: perseguía “gaudeamus”, veía sonidos, escuchaba colores...

-¡“Ahí va Memoria Rota”!, decían.

Entre sueños se veía revelando logaritmos y Aristóteles a las ranas, vaciando los ojos de las más torpes.

No pudo por menos: aquella noche se encaramó a la estatua de Fray Luís vociferando latinajos a diestro y siniestro. La fachada, en espejo, le devolvía el Patio de Escuelas abarrotado de estudiantes que aplaudían enfervorizados.

Disfrazados de ángeles, el delirio y el éxtasis recogieron sus restos en forma de rana, posándolos con mimo sobre la calavera... por siempre jamás.

Segundo premio. AMPARO PANIAGUA MUÑOZ

Procedencia: Valladolid

“POR ENCARGO”

Fingí trabajar hasta que la luz dejó de ser generosa. Apenas quedaban alumnos en la biblioteca de la Universidad de Salamanca.

Por deseo expreso, nunca quiso verme la cara; tampoco saber el día exacto. De este modo, resultaría más fácil para los dos. Me había contratado por mi sobrada experiencia.

Tomaba notas. Me acerqué con sigilo, y, al llegar a su altura, le clavé el puñal.

Ni un fallo. El precio convenido había sido muy alto.

No se dejaría morir por un maldito cáncer. Un profesor como él, se merecía unos cuantos artículos de prensa y salir en las noticias.

1º finalista. JUANMA VELASCO CENTELLES

Procedencia: Castellón

“DEBUT”

Rodeada de pechos altivos, mentones insolentes, cinturas breves, barbas inexploradas, con la carpeta prieta sobre un plexo solar tendente a quebradizo, Adoración, por gracia de una posguerra santurrona, sorteó miradas y bisbiseos asombrados de los ocupantes de una fila de asientos, hasta dar con uno libre en el paraninfo de la Universidad de Salamanca.

Cuando el vicerrector ya iniciaba su parlamento de acogida a los neonatos en Derecho, una chica tatuada de despiste, tras columbrar los huecos, escogió el situado a la derecha de la octogenaria.

—Me llamo Dora. También es mi primer día- sonrió.

2º finalista. JOSÉ GUADALAJARA MEDINA

Procedencia: Madrid

“PÓRTICO DE ENSUEÑOS”

Era de noche. Ni un ruido. El pórtico de la Universidad de Salamanca soñaba. También soñaba don Lope de Andrade en su camastro: vio a la reina mover los labios, susurrar a don Fernando, el Católico, dentro del pétreo medallón. Arriba, el águila de dos cabezas conspiraba desde el escudo.

Don Lope caminaba ahora bajo el pórtico universitario. Hacía frío. ¿Soñaba despierto?... ¿La vida o la muerte? Sintió una punzada en el pecho. Miró a lo alto, hacia las oscuras calaveras, antes de caer malherido por la estocada.

Un espadachín con capa y greguescos huía precipitadamente hacia la catedral.

3º finalista. ALBERTO DE FRUTOS DÁVALOS

Procedencia: Madrid

“MARIPOSA”

El aula estaba fría y los capigorriones calentaban el pupitre a sus amos. En su cátedra, Fray Luis servía la sopa del saber a posaderas nobles y plebeyas, sin hacer distinciones; y una mariposa, humilde y docta, revoloteaba a la caza de un apunte.

De repente, un runrún en los pasillos descosió la austeridad del recinto, asaltado por la Inquisición.

Cuatro años después, el agustino volvió de la cárcel; y una mariposa —la misma mariposa—, aterrizó en su mano fría. En sus alas, leyó el inicio de la clase : “Decíamos ayer...”, y sonrió.

4º Finalista. MARÍA DEL CARMEN PEDRERO ROBLES

Procedencia: Salamanca

“SED”

Hay bocas y bocas. A mí me seduce la tuya: experimentada, curiosa, castellana. Bebo de ti, y te paladeo como al mejor de los caldos, con ese afrutado sabor a conocimiento, y ese todavía rezumante aroma unamuniano.

Sin mirar atrás, me adentro por tu garganta para abrazarme impaciente a tu vientre salamanquino, donde te me insinúas toda tú. Tus manos me llevan a libar de tu ombligo octingentésimo, delirante de anfibios petrificados y durmientes en testas de infantes, de mundos sapienciales, de reyes... Hombres que una vez jugaron a ser dioses. Pero aún sigo sediento...Y quiero más...y ellas...y ellos.... ¿Y tú?